

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas 1 PESETA al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor y La Puebla á las 3⁴⁵ (mixto), 8¹⁰ mañana y 2⁴⁵ tarde.De Manacor á Palma y La Puebla á las 3¹⁵ (mixto), 8 mañana y 3²⁵ tarde.De La Puebla á Palma y Manacor á las 4 (mixto), 8³⁰ mañana y 3⁴⁵ tarde.

Días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t., sábados de Palma á Puebla 4 t. y domingos de Puebla á Palma 5 t.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—San Higinio, papa y mártir, en Roma.

San Salvio, mártir, en Africa (siglo II), en cuya fiesta predicó san Agustin al pueblo de Cartago.

Los santos mártires Pedro, Severo y Leucio, en Alejandría.

San Alejandro, obispo y mártir, en Fermo, ciudad de la Marca.

San Salvio, obispo y mártir, en Amiens de Francia.

San Leucio, obispo y confesor, en Brindis, ciudad de la Pulla.

San Teodosio el Cenobiarca.

San Palemon, abad, maestro de san Pacomio, en la Tebaida.

San Anastasio, monje, y sus compañeros, en Suppentonio junto al monte Sorate, que, habiéndolos llamado una voz del cielo, volaron al Señor.

Santa Honorata, virgen, en Pavia.

CULTOS.—Mañana jueves.—En San Nicolas continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis y media, á las diez misa mayor. Por la tarde los actos de coro, oracion, estacion y la reserva.

En la Catedral despues de la misa mayor empezará la novena de San Sebastian.

CORTE DE MARÍA.—En San Miguel, á la Virgen del Milagro.

SECCION NACIONAL.

REVISTA.

MADRID 5 Enero de 1883.

¡Un año menos! y ¡un año más!

Tan precaria y efímera es nuestra vida, que el mismo estrago causan en ella las sumas que las restas. Pasa un año, y decimos con igual tristeza: ¡Un año menos de vida! ¡Un año más de vida! Singular cantidad, que quitándole un guarismo ó añadiéndole otros nuevos, da el mismo resultado, que es disminuir siempre, como si para ella no rigiesen las rigurosas leyes de la aritmética.

El siglo XIX desciende rápidamente á su tumba, abrumado con el peso de sus máquinas y de sus invenciones, y deja como legado á los siglos venideros la destruccion y ruina de cuanto edificaron los pasados.

Estamos en el año de 1883: dentro de 17, que pasarán como la juventud de un hombre, habrá concluido el siglo XIX y la historia abricá una página nueva para otro siglo, llamado á resolver los graves problemas que ha planteado el presente.

La espada envenenada de Napoleon I abrió el siglo XIX; ¿quién echará sobre su cadáver la losa sepulcral de la historia?

Lo verá quien viviere, y nosotros pedimos á Dios que lo vean todos nuestros lectores.

Aunque la Enciclica de Su Santidad á los Obispos españoles ha llegado en las postrimerias del año 82, nosotros no hemos podido hacernos cargo de ella hasta este número, inaugurando con tan venerable documento las crónicas del año 83.

La Ilustracion Católica, que por su índole y su especial criterio no ha tomado parte en las acerbos polémicas de los diarios católicos, no puede considerarse aludida en las palabras de Su Santidad relativas á la prensa periódica; pero, no obstante, recoge aquí esas dulces y amorosas frases como prenda segura de acierto en lo porvenir, pues las palabras del Padre Santo son eco augusto y venerable de la voz del Espíritu Santo.

«Finalmente, dice Su Santidad, mucho importa que se acomoden á esta misma instruccion los que

por escritos, especialmente en diarios, combaten por la incolumidad de la religion. Bien conocido tenemos cuál es su objeto, y con qué voluntad trabajan para alcanzarlo; ni podemos menos de tributarles justas alabanzas como á beneméritos del hombre católico.

Pero la causa que han abrazado es tan excelente y tan elevada, que requiere muchas cosas, en que no es razón que falten los defensores de la justicia y la verdad: porque mientras ponen cuidado en una parte de su deber, no han de abandonar las demas. El aviso, pues, que hemos dado á las asociaciones, el mismo repetimos á los escritores, que alejadas las discordias con la blandura y mansedumbre, mantengan entre sí mismos y en la muchedumbre la union de los corazones; porque para lo uno y para lo otro puede mucho la obra de los escritores. Y como quiera que nada hay más contrario á la concordia que el desabrimiento en el hablar, la temeridad en sospechar y la malicia en acriminar, es preciso evitar todo esto con suma precaucion. Las disputas en defensa de los sagrados derechos de la Iglesia no se hagan con altercados, sino con moderacion y templanza, de suerte que dé al escritor la victoria en la contienda más bien el peso de las razones que la violencia y aspereza del estilo.»

En Setiembre de 1881 decía *La Ilustracion Católica*:

«Malo será y lamentable que surjan diferencias en los entendimientos que se alimentan de la verdad; pero no ensanchemos las heridas del alma con el cuchillo del odio, ni ahondemos el abismo que la revolucion ha abierto delante de nuestra casa.

Discútase, repetimos, con cortesía y afabilidad, porque «estas prendas, decía el Serafin de Asis, son hermanas de la caridad, la cual aleja el odio y conserva el amor;» discútase con prudencia, con propósitos nobles y bien encaminados, con el fin único de buscar la verdad en todo, para que ella sea lazo de union de las inteligencias, estrechando los vínculos indisolubles de la caridad que debe reinar en los corazones.»

Las palabras del Padre Santo convienen de tal modo con las nuestras, que no podemos menos de sentirnos regocijados y fortalecidos con esta aprobacion de nuestra conducta y de nuestros consejos.

Aparte de esto, la Enciclica que, nuestros lectores verán más adelante, es un documento admirable y sapientísimo, como emanado de la cátedra de la verdad infalible. Con suma claridad, y con indiscutible precision, el Padre Santo señala los males de que adolecemos los católicos españoles, y sin molestar á ningun partido, enseña á cada cual el camino que debe seguir para mantener la union de los corazones, tan necesaria á la salvacion de las almas y al bien de la Iglesia.

«Esta union, dice el Papa, es tanto más necesaria, cuanto que en medio de la desenfrenada libertad de pensar y de la fiera é insidiosa guerra que en todas partes se mueve contra la Iglesia, es de todo punto necesario que los cristianos todos resistan, juntando en uno sus fuerzas, con perfecta armonía de voluntades, para que, hallándose divididos, no vengán á sucumbir por la astucia y violencia de sus enemigos. Por lo tanto, conmovidos por la consideracion de semejantes daños, os dirigimos estas letras, ¡oh amados hijos nuestros y venerables hermanos! y encarecidamente os suplicamos que, haciendoos intérpretes de nuestros saludables avisos, empleéis vuestra prudencia y autoridad en afianzar la concordia.»

Quiera Dios que se cumplan los deseos del Padre Santo, y que no añadan los católicos españoles nuevas y dolorosas espinas á la corona que ciñe la augusta cabeza del Vicario de Jesucristo en la tierra.

Entremos de lleno en el nuevo año, enviando un saludo triste y melancólico al que pasó.

Recien salido de la cuna, ya tiene que someterse á nuestros fallos, lo cual prueba que trae en la frente impresa la mancha del pecado original.

Encuétrase como herencia un estado social deplorabile, pues si la política se arrastra por los pasillos del Congreso, achacosa y casi anémica, la industria en cambio sufre los rigores de una gran crisis complicada con el espíritu de rebelion que agita á las clases obreras.

El siglo presente está enredando una gran madeja, y de año en año pasa la madeja más enredada de unos en otros, sin que pueda adivinarse el término de tanto enredijo y de tantos nudos amontonados en el órden político, material y moral.

El año 83 será, por lo tanto, un nuevo año de interinidad, pues resulta que los modernos filósofos, al intentar reducir á los estrechos límites de este mundo la existencia total del hombre, han convertido en la sociedad, arrancando las raíces de las instituciones seculares y condenando al hombre y á los pueblos á vivir al día y como provisionalmente, y afirmando así más las verdades que han intentado destruir con sus predicaciones y reformas.

Si las antiguas sociedades cristianas consideraran el mundo como valle de lágrimas y lugar de tránsito, hoy el valle se ha convertido en sima profunda, y el lugar de peregrinacion en nube tempestuosa que corre á impulso de contrarios vientos, hacia términos desconocidos y de todos ignorados.

El año nuevo es un plazo más en esta interinidad en que vivimos; plazo en que se agravarán nuestros males, sin columbrar aún las fronteras de la tierra de promision.

—¿Qué me aconsejas? habrá dicho el año nuevo á su antecesor. Y este, abrumado con la experiencia de sus desengaños, le habrá contestado:

—Que vayas tramperando como fui yo, el que venga detras, que arree.

Y así será, el que venga detras vendrá arreando, y verán los ciegos y oirán los sordos el castigo de esta civilizacion tramposa, sorprendida por la Divina justicia en el clamor de sus fiestas y banquetes babilónicos.

El Alcalde de Madrid ha impuesto una especie de contribucion á los súbditos de los Reyes Magos.

Este año, los que quieran salir á esperarlos con hachones encendidos tendrán que abonar cinco pesetas, mediante cuyo pago recibirán una licencia que acreditará su monarquismo.

La medida nos parece acertada, y más aún si el producto de las licencias se destinase á un objeto benéfico ó piadoso, pues éste sería un medio de desagraviar á los Santos Reyes de los desacatos y profanaciones que entre cierta clase del pueblo suscita su memoria.

Hay costumbres, que en épocas de piedad pueden ser, si no plausibles, por lo menos tolerables; pero esas mismas costumbres en tiempos como los presentes y en poblaciones como Madrid son motivo de escándalo, que deben desaparecer en obsequio de la moral y de la religion.

En Madrid, las fiestas de Navidad son, por lo menos en sus manifestaciones públicas, fiestas enteramente paganas: las tabernas, los cafés y las fondas hacen su agosto, y mientras se piensa en comer y beber, se abandonan, acaso más que en el resto del año las prácticas religiosas.

De este modo la vida moderna sabe convertir en días de Pasion los de Navidad; sacando del sagrado pesebre al Niño Jesus para crucificarle en estos días con el ultraje de tantos escándalos y liviandades.

El año 82 ha legado al 83 cincuenta millones de pesetas en acciones del Banco de España.

Es una bonita herencia si el año heredero la sabe aprovechar. Este aumento del capital del Banco ha contribuido á aumentar su crédito.

Atendiendo al enorme rédito que producen sus acciones, no faltan hombres de negocios que comparan al Banco con Doña Baldomera, y le señalan el mismo término; pero la verdad es que esos mismos que así discurren se darían con un canto en la

frente si logran una acción por cada porrazo, pues hoy por hoy el Banco de España es el sol que más calienta en el horizonte de nuestra fortuna nacional.

El mal de este asunto está en otra parte; está en la preponderancia que adquiere el rédito sobre la renta y sobre los salarios, produciendo una depreciación de la propiedad rústica y urbana, y lo que es más grave aún, del trabajo.

El dueño de una tierra vive sometido á las contingencias de las cosechas y á las exigencias de los trabajadores, y el de una casa sufre los daños de los reparos y de la falta de inquilinatos; ambos pagan enorme contribución. En cambio el poseedor de varias acciones del Banco, sin pagar contribución y sin temer contingencias del tiempo ni deterioros de ninguna clase, saca á su capital un rédito diez ó doce veces mayor que el propietario, sin más trabajo que enviar dos veces al año á cobrarlo á la caja del Banco.

Esto constituye un peligro social; porque los productos del Banco son efecto de operaciones de crédito, mientras que los productos de la tierra con el fruto natural de la industria humana, del cual nacen todos los elementos de la riqueza pública y privada.

Sin riqueza no puede haber crédito, luego el crédito y todas sus consecuencias deben subordinarse á la riqueza efectiva. Desde el momento en que el crédito se sobrepone á la riqueza, se invierte el orden económico de la sociedad y viene la ruina inevitable de todas las fortunas.

¿Véis ese caudaloso río que dilata hasta los montes su ribera, como diría el poeta? Pues mirad cómo se forma, y aquí una fuentecita, allí otra, van contribuyendo con sus apacibles arroyos al gran caudal del río poderoso.

Si las aguas del río saliéndose del cauce ciegan y obstruyen las fuentes, el caudal desaparecerá con el tiempo, y aquella gran fuerza, que parecía invencible, quedará aniquilada por el agotamiento de los humildes manantiales escondidos bajo capas de arena.

Lo que aquí se está haciendo es limpiar el cauce del río, ahondarlo, ensancharlo, para que sea mayor la fuerza y el caudal de las aguas; pero en cambio se abandonan esas humildes fuenteçillas de que el río se alimenta.

La tierra y el trabajo irán amenguando sus productos, y el poderoso caudal del crédito acabará por sucumbir, agobiado por su misma fortuna.

Pero lo que importa es el presente; ¿quién se cuida ya del mañana.

La justicia de Dios acaba de llamar ante su tribunal inapelable á un grande perseguidor de la Iglesia. Inspirado en el verdadero espíritu de la Revolución moderna, Mr. Gambetta había resumido el programa de esa Revolución impía en esta frase que no se caía de sus labios: «Guerra al clericalismo.»

Con esta consigna logró unir muchas veces los ánimos de sus colegas, divididos por ambiciones secundarias, lanzando á las huestes de la Revolución al ataque del enemigo común, representado en el clericalismo, es decir, en la Iglesia de Dios.

La muerte ha desarmado ese brazo formidable, y ha paralizado esa lengua sacrilega, cuando el caudillo se hallaba en el pleno desarrollo de su vida, á los cuarenta y cuatro años de edad, sumiendo en el pudridero del sepulcro tanta soberbia y tanta fortuna, que superaban á la de muchos príncipes.

Mr. Gambetta se había hecho rico, muy rico en estos últimos tiempos; vivía como un rey, con una corte de amigos y una larga servidumbre de criados. Este había sido el fruto de sus campañas contra el clericalismo; pero una herida, una inflamación, ha dado al traste con el hombre, con su riqueza y con su ambición desapoderada.

Mr. Gambetta estudió en su juventud la carrera de teología, porque su madre quería que se consagrara á la Iglesia. En el fondo de su conciencia quedaría tal vez alguna chispa de aquella luz, con la cual habrá visto al morir que la Iglesia es yunque contra el cual se deshacen y pulverizan los martillos de sus perseguidores.

¡Háyle alcanzado al desdichado difunto la misericordia divina! Descanse en paz, y mediten sobre su sepulcro los que siguen su camino en qué vienen á parar los triunfos, los laureles y las riquezas de la vida.

Esta revista se va haciendo larga. Feliz año nuevo, y hasta otra.

(La Ilustración Católica.)

NULEMA.

Por la vía de los Estados Unidos recibidos ayer las siguientes noticias de Cuba:

«Habana 15 de diciembre.—A pesar de haber refrescado el tiempo, todavía se presentan en esta ciudad casos de fiebre amarilla.

»Durante esta semana ocurrieron aquí cinco defunciones de dicha enfermedad.

«El viernes se amotinó la dotación del ingenio *Alcancia*, situado cerca de Jovellanos.

«El motín quedó inmediatamente apaciguado con la llegada de otra fuerza armada.»

— Hace unos cuantos días que el telegrafo anunció el peligro de inminente ruina en que se encuentra el magnífico templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. A este propósito la junta general para la construcción de obras en dicho templo se reunió días atrás en los salones del palacio arzobispal, bajo la presidencia del Sr. Cardenal. Se convino en que la parte más peligrosa de la iglesia está en la cúpula mayor y sus apoyos; que se debe desistir por el momento de continuar las obras y erigir un mausoleo en honor del difunto Cardenal don Fr. Manuel García Gil, y que lo más acertado es llenar las necesidades más urgentes, para lo cual se dispuso que uno de los ingenieros que firman el dictamen se encargue de la dirección de las obras.

— Los Rmos. Sres. Arzobispo de Valladolid y Obispo de Oviedo han dirigido á los demás reverendísimos Sres. Arzobispos y Obispos de España una elocuente carta interesandolos para que en sus respectivas diócesis procuren reunir uno ó más lotes de alguna importancia, que se destinarán á la rifa nacional que se ha pensado celebrar, y cuyos fondos deben invertirse en la restauración y nueva construcción del histórico y venerado santuario de Nuestra Señora de Covadonga.

— El Rmo. Arzobispo de Valladolid ha recibido 35,000 pesetas de la colonia española en Méjico para la construcción de la basilica de Covadonga.

— Anuncia un diario de Roma que en breve llegará á aquella capital el Obispo irlandés monseñor Mac-Erilly, el cual lleva para el dinero de San Pedro la suma de 25,000 libras esterlinas, ó sea dos millones quinientos mil reales.

— El día de Todos los Santos falleció en Ibarra-guelna D. Pedro Oriorol, el cual ha legado 50,000 reales al Papa y 40,000 á la Obra de la Santa Infancia.

— En particular audiencia se ha dignado recibir el Padre Santo al reverendo sacerdote Forget (de la universidad de Lovaino) y á M. Alfonso Charneaux director del excelente diario *L' Ami de l'Ordre*, de Namur. Este último ofreció á Su Santidad la suma de 32,000 francos como testimonio de filial devoción de un buen número de suscritores de aquel benemérito diario. El Padre Santo aceptó agradecido la noble ofrenda de tantos egregios hijos de Bélgica, y conversó largo rato con los señores sudichos, animándolos á perseverar en la defensa de los sagrados derechos de la Iglesia y en la enseñanza de la buena doctrina. Despues les dió con toda la efusión de su alma la Bendición Apostólica á ellos, á su familia, á sus amigos y á los suscritores de dicho periódico.

— Su Santidad, cuya munificencia es inagotable, ha mandado 1,000 francos al nuevo Seminario de la diócesis de Bal, en Lucerna. El Papa se duele al mismo tiempo de no poder dar más. Hermoso espectáculo ver á un Papa pobre y despojado, que así atiende á las necesidades de una diócesis suiza!

— De los 50,000 francos que los peregrinos españoles llevaron á Leon XIII, Su Santidad envió 15,000 á las provincias inundadas en alta Italia.

— Recientemente ha recibido Su Santidad á 1,800 alumnos de las catorce escuelas romanas fundadas por la Sociedad promotora de los intereses católicos. La recepción duró dos horas, en las cuales el Sumo Pontífice se dignó hablar con los discípulos y con los maestros, demostrando á unos y otros su paternal benevolencia. Su Santidad ha encarecido la necesidad de que la instrucción de la juventud se inspire en las máximas de la moral cristiana, manifestando que la religión católica es la base y fundamento de todo el saber humano.

— El gran duque Constantino ha pedido audiencia á Su Santidad. Se cree que el gran duque tiene la misión de dar gracias á Su Santidad en nombre del emperador de Rusia por haber aceptado el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Rusia.

— En breve llegará á Roma el Obispo americano Mons. Spalding. Su viaje está relacionado con la creación en Chicago de una Universidad católica, de la que ya hemos dado cuenta á nuestros lectores destinada á rivalizar con los grandes establecimientos de enseñanza de Europa. Se cuenta para el objeto con la suma de 300,000 dollars.

El *Chicago-Times* hace observar que Chicago es el centro del movimiento católico en los Estados Unidos, y que hay en dicha ciudad 312,000 católicos.

— Cada día aumenta el entusiasmo de los católicos franceses por la creación de la iglesia de Montmartre. La suscripción nacional asciende ya á 11.728,685 francos.

— La *Voce della Verità* cree que el Sr. Giers no saldrá de Italia hasta que, en unión del Sr. Boute-

nieff, haya resuelto las dificultades que han retrasado el nombramiento de los Obispos de Polonia y dado á las negociaciones con la Santa Sede una dirección que haga posible el restablecimiento de las relaciones oficiales.

— El senador republicano del Sot, M. Rogues, ha muerto á la edad de setenta y siete años, ofreciendo en sus últimos momentos un espectáculo edificante. Al sentir próxima su muerte, reunió en torno de su lecho á sus hijos, intimos amigos y servidores, y les dijo: «Mi nombre y mi posición política me imponen la obligación de hacer público el cumplimiento de mis deberes. Siempre he creído en Dios, y por tanto os ruego llameis al arcipreste de la catedral, porque quiero cumplir los deberes religiosos en toda la plenitud de mis facultades.»

— Escriben de Viena al *Observatore Romano* que hay allí grande entusiasmo y vivos deseos por que haya una ley que obligue á santificar las fiestas. Varias sociedades y corporaciones están dando nobilísimo ejemplo en este sentido. El misterio se halla dispuesto á aceptar y sostener dicha ley, no bien sea presentada al Parlamento.

— El Congreso católico de Alemania, de que hemos dado cuenta á nuestros lectores anteriormente ha votado las siguientes resoluciones.

- 1.º Pide la independencia de la Santa Sede.
 - 2.º Recomienda la fundación de Asociaciones de paisanos para su mutua protección.
 - 3.º Se adhiere á la manifestación que se prepara en España para celebrar el tercer Centenario de la muerte de Santa Teresas la virgen seráfica enviada por Dios en tiempo que se producía una ex-cisión en la Iglesia, para ser campeón de la fe y el más hermoso ejemplo de la vida cristiano.
 - 4.º Reclama medidas legislativas para asegurar la santificación del domingo.
 - 5.º Déplora que la prensa católica de Alsacia-Lorena esté sometida á leyes excepcionales, y declara en esta oportunidad que es de estricta justicia que los alsacianos-loseneses gocen de los mismos derechos y libertades que el resto de los alemanes.
 - 6.º Pide el restablecimiento de las Órdenes religiosas en interés de la juventud y de los pobres.
 - 7.º Enumera diversas medidas necesarias en las casas de educación, sobre todo en las de niñas, á fin de que la enseñanza desarrolle el corazón lo mismo que la inteligencia.
 - 8.º Incita á los católicos á proporcionar á los Obispos los recursos necesarios para costear los estudios de jóvenes que tengan vocación sacerdotal á fin de que se remedie la escasez de sacerdotes.
- Segun el *Vaterland* de Viena, en la parroquia de Unter Zemming, el conde Batthyanyi abjuró días atrás del luteranismo, entrando en el seno de la iglesia católica.

— Mons. Volonteri, vicario apostólico de Honnan en China, y Obispo titular de Paleópolis, fué recibido hace poco en audiencia por Francisco José, quien le regaló un magnífico reloj con su cadena de oro, y 1,200 liras para su misión.

— D. Daniel María Blanco, que ha fallecido en Santander, ha legado 120,000 pesetas para la creación de una escuela de niños en un pueblo de aquella provincia.

— El día 31 del pasado fué pasto de las llamas la preciosa capilla de la Orden Tercera de San Francisco, en Lisboa.

Con este motivo, el periódico *A Nazao* hace un llamamiento á la caridad de los fieles para reedificar dicha iglesia.

— El día 1.º de enero, durante la recepción verificada en el palacio de la Presidencia con ocasión de la entrada de año, en Ministro plenipotenciario que acaba de ser presentado al jefe del poder ejecutivo se sintió acometido de un vértigo, cayendo al suelo sin sentido. Trasportado inmediatamente á una habitación contigua, espiró á los pocos momentos.

— Dos periódicos importantes de Viena desmienten el rumor de que el Conde de Wimpffen se haya suicidado á causa de haber perdido su fortuna.

Segun esos dos periódicos, la manía principal del Conde era que había arruinado á su familia y había arruinado á Austria por alquilar caro el palacio de la Embajada de Paris.

La fortuna del Conde de Wimpffen está intacta, y gran parte de ella se encuentra en depósito en casa de Rothschild.

— Un telegrama de Berlin comunica á los periódicos ingleses por la *Central News*, dice que en la recepción imperial del 1.º de año el Príncipe de Bismarck ha dado á entender que en la situación actual de los asuntos políticos de Alemania y siendo como es satisfactoria la marcha de las instituciones parlamentarias, podría sin inconveniente para el imperio ceder el puesto á otras personas. La *Central News* cree que estas palabras y la salud precaria del Canciller indican que el Príncipe de Bismarck se retirará en breve de la política.

Como son ya infinitas las veces que se ha hablado de que el Príncipe de Bismarck iba á retirarse,

no creemos que pueda darse crédito á la noticia que los periódicos echan de nuevo á volar.

— Los Obispos que se encuentran al frente de sus respectivas diócesis han resuelto dirigirse al Emperador Guillermo, para obtener que se levante el destierro á los otros Prelados de cuya presencia están privadas las diócesis.

CARTA DE UN MISIONERO DE KIANG-KONG.

El P. Brignon á su Prelado. (Sin fecha, escrito con lapis.)

A su Reverencia el Sr. Obispo: Salud en Jesucristo.

Despojado de mis vestiduras, me encuentro rodeado de dos mil personas feroces como tigres, que se disponen á darme la muerte. ¡Bendito sea el Señor...! Mi capilla ha sido entregada á las llamas, mis cristianos cautivos, los ministros del altar dispersos.

Unos quieren quemarme, otros arrojarne al río, otros cortarme la cabeza. Es lo único que espero ya: todo mi cuerpo está hecho una llaga, de tal suerte, que me recuerda la décima estacion del Calvario. Una esperanza me queda todavía: suplico á estos tigres que me quiten la vida en el camino de Von-Kang; allí quizás me salve la vida algun mandarín. ¡Pobre capilla! ¡Pobres cristianos! ¡Pobres niños de mi alma, que van á quedar huérfanos! Si muero, decid á mi familia, á mis bienhechores y á todos mis hermanos en Religion, que en mis últimos momentos me acuerdo de ellos, y que no los olvidaré en el cielo.... Tiran de mí; quizá sea este ya mi fin. Pido perdón á todos, y á vos, Monseñor, por haberos servido tan poco.

GACETILLA LOCAL.

BIBLIOGRAFÍA

MR. LITTRÉ ET LE POSITIVISME

POR MR. CARO.

Existe en la Academia Francesa un hombre de cierto talento pero de una palabra fácil y entretenidísima. Este hombre es Mr. Caro, catedrático de filosofía en la Sorbonne, que (¡cosa inaudita!) ha logrado hacer de su aula el punto de reunion de las elegantes señoras de la capital de Francia.

Y subrayo la palabra señoras para que los lectores no crean que una errata de los cajistas me hace decir una barbaridad.

El tal Mr. Caro es, así, una especie de espiritualista ecléctico y fácil de contentar en cuestion de opiniones. Por esto el libro que examinamos es al mismo tiempo una apología y un ataque al materialismo.

Es una apología de Mr. Littré... no como pudieran creerse algunos inocentes lectores, fundada en que murió abjurando sus errores materialistas y abriendo los ojos á la verdad católica.

¡Ca! Nada de eso: una apología en el sentido de que Littré fué el precursor del fundador del positivismo, el celeberrimo Augusto Comte.

Y digo celeberrimo porque para quien inventa la máxima «lo que yo no entiendo no existe» base de su sistema, el calificativo célebre es chico, hay que ponerle el superlativo.

Mr. Caro empieza en su libro por contarnos la historia de Littré, sus viajes, sus estudios, sus trabajos, la universalidad de sus conocimientos, la inmensidad de su magna obra (Diccionario de la lengua francesa) á la cual dedicó los mejores años de su vida.

Dice que trabajaba en éste desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde tomando ligeros descansos, y desde las siete de la tarde á las tres de la madrugada.

¡Y la obra duró diez y seis años!

Trata luego del positivismo, y en vez de atacarle de frente como debería un espiritualista convencido, le acusa de divagaciones, de falta de homogeneidad, de no seguir el camino que le trazó el pontífice Comte.

El que sean pocos los positivistas, puros hoy por hoy, dice bien poco ni en favor ni en contra del positivismo.

Que Augusto Comte fuese el más infiel de todos á sus propios dogmas, tampoco significa nada filosóficamente hablando.

Tampoco está á la altura en que le suponen á Mr. Caro lo de que Littré muestra en sus obras la necesidad de admitir «el Uno, la Inteligencia, el Bien, el Abismo, el Absoluto, etc., etc.» que el académico mimado de las parisienses parangona con Dios.

Por fin la última parte de la obra está dedicada

á pintar lo que sería la humanidad entregada á la práctica del positivismo.

Es la mejor del libro.

Los más bellos goces de la vida desaparecerían, dice Mr. Caro, porque la ciencia, en el sentido en que el materialismo la toma, de nada sirve para hacer la felicidad de un ser que no puede prescindir del ideal.

Trabajar por la humanidad, por el bien general porque así participaremos de él, como elementos de una suma es bien poco atractivo.

Littré con su vida y con su muerte, y esto Mr. Caro no lo indica, presenta al mundo una negación de la doctrina positivista que por error defendió y propagó.

MUSARAÑA.

No podemos menos de recomendar á las personas piadosas la lectura de las siguientes líneas, y de encarecerles la necesidad de imitar en estos tiempos de indiferentismo y de irreligion, la conducta de los católicos franceses que para luchar contra la impiedad moderna, se arman de la cruz, como en la edad media los héroes de las cruzadas para luchar contra la morisma:

EL CRUCIFIJO.

La Santísima Virgen lo llevaba sobre su pecho en la Saleta para enseñar á sus hijos, por quienes venia á llorar, y algunos de los cuales lo habian de proscribir, á tenerle siempre ante sus ojos y en el corazón.

Mr. el Obispo de Grenoble, siempre el primero cuando se trata de combatir para establecer el reino de Jesus y de María, ha fundado hace algunos años la Cofradía del Crucifijo. De más reciente ha dado el Crucifijo por estandarte de la Cruzada de oraciones que trata de levantar frente á la Cruzada de la impiedad y de la blasfemia.

Dicha Cofradía se ha establecido en casi todas las parroquias de la diócesis de Grenoble. Al terminar las misiones no es raro el ver casi á todos los hombres tomar el Crucifijo y prometer llevarlo. Varias diócesis de Francia han querido imitar á la de Grenoble en esta práctica saludable y sencilla.

En todas partes se hacen esfuerzos en el mismo sentido. En *L'Echo de Fourvieres* leemos estas líneas:

«En la capilla de la Adoracion reparadora de Lyon, M. el Abate José Lémann ha predicado en honor de la Cruz, delante una reunion de señoras y probado como la Cruz de Jesucristo es la conservadora de la dignidad humana y la restauradora de la esperanza.

Animadas dichas damas por esta palabra apostólica, han resuelto oponer á los ultrajes de que cada día es objeto el divino signo de nuestra salud, una liga que tiene por fin el honrar y hacer honrar la Cruz, la que llevarán no como un adorno, sino bajo la forma de un Crucifijo. La colocarán en sus casas en el lugar de mayor honor; usarán de su influencia para propagar su culto; se esforzarán en cuanto les será posible en reparar las ruinas en derredor de ellas, y de volver á elevar al frente de las escuelas libres, las cruces arrancadas de las escuelas municipales.»

Estos grandes pensamientos cunden por todas partes. Del *Messenger du Sacré-Cœur*, tomamos el siguiente llamamiento de una dama que hallará, á no dudarlo, en el corazón de todas las madres, un simpático eco:

«Estoy henchida de dolor y de indignacion cuando leo esos sacrilegios abominables en los periódicos, y me pregunto, cómo habiendo quitado el Crucifijo de las escuelas, todas las madres cristianas no han colgado del cuello de sus hijos de una manera bien patente, la imágen de este divino proscrito! ¡La revolucion se los arrancará de su pecho...? Esta protesta muda estará llena de elocuencia. Comunicad este pensamiento á los celosos sacerdotes á quienes conozcáis. Con un caloroso llamamiento de su parte, muy pronto todos los pechos de los niños darán un refugio á Jesus despreciado, y nuestro Dios salvador será dignamente vengado.»

¡Logren estas santas tentativas que aquí y allá se hacen, el constituir una Asociacion universal, de la que nuestra Señora de la Saleta sea la cabeza, como es la reparatriz.

El *Almanaque* con que EL ÁNCORA ha creído deber obsequiar á sus suscritores está ya repartido lo mismo á nuestros abonados palmesanos que á los forenses.

Si, por acaso, alguno de nuestros suscritores no lo hubiese recibido, nos hará favor si pasa á recogerlo ó nos da aviso, para poder subsanar nuestra omision involuntaria.

Los señores abonados que estuvieren en descubierto, esperamos que se apresurarán á ponerse al corriente con nuestra administracion.

El Almanaque de EL ÁNCORA se hallará de ven-

ta en la *Librería de Propaganda Católica* al precio de 2 reales.

La fiesta que anualmente consagra la ciudad de Palma al ínclito Patron San Sebastian, sabemos que se celebrará este año por cuenta del Ayuntamiento, que no quiere, por esta vez, abandonar su honroso puesto de representante de la pia, noble y leal ciudad de Palma.

Celebramos de todas veras esta resolucion que es justa, y razonable, y popular, inspirada en los públicos é indiscutibles deseos del verdadero pueblo palmesano. Lo que nos falta averiguar es si esta leal resolucion se debe al Municipio en masa, ó á los elementos sanos que áun abrigan en su seno, ó sólo y exclusivamente á la Alcaldía, de que está encargado el digno Alcalde D. Pascual Ribot.

Segun dice nuestro colega *El Balear*, la Comision provincial ha acordado acudir al Gobierno de S. M. para que no se destine á presidio el convento de San Francisco de esta ciudad.

Era de esperar semejante acuerdo, mayormente cuando sabemos que la exposicion que los moradores de Palma elevan al Sr. Ministro, está firmada por personas de todas clases, sin excepcion de opiniones.

El Ayuntamiento, al parecer, todavía no ha tomado ningun acuerdo respecto á este asunto. Sin embargo, confiamos que nos dará inequívocas pruebas de ser los actuales concejales unos entusiastas admiradores de las glorias artísticas del país que los vió nacer, y pondrá su valimiento aconsejando al Gobierno que no lleve á cabo la orden de convertir en presidio correccional la preciosa joya artística-comonumental, el claustro de S. Francisco, ya que esta orden ha hecho revivar en los nobles pechos palmesanos los sentimientos de amor patrio, y todos á una voz hemos levantado un grito de desaprobacion por medio de la respetuosa exposicion que el Diputado Sr. Maura presentará al Gobierno.

Repetimos, pues, que abrigamos la esperanza de que así lo hará el Ayuntamiento.

En el vapor-correo de ayer salió para la corte el Diputado por esta provincia, D. Antonio Maura. Fueron á despedirle numerosos amigos políticos y particulares.

Deseámosle feliz viaje.

La Comision provincial ha quedado constituida. Para celebrar sus sesiones parece están designados los martes y viérnes, á las siete y media de la noche.

Los Sres. Guasp y Alcover son los encargados de la inspeccion de la Casa de Misericordia; los señores Sampol y Alcover de la del Hospital; y los Sres. Carrió y Lavilla de la Inclusa.

La Guardia civil de esta isla, con el celo que siempre la distingue, está persiguiendo incansablemente por todas partes el juego. Así lo vienen á confirmar las sorpresas que ha dado en poco tiempo.

Hoy tenemos que dar cuenta de la recientemente verificada en una taberna de la villa de Sansellas, logrando capturar á cinco jugadores, de los cuales tres eran del mismo pueblo, y de Inca los otros dos. Todos fueron entregados á la autoridad.

En el suelto que ayer publicamos referente á las clases de frances y de música de la *Juventud Católica*, púsimos por equivocacion que los alumnos de la de frances que no fueran socios ellos ni sus padres, pagarían 4 pesetas cuando debimos decir 3 pesetas. Además en la seccion de música los socios y sus hijos podrán asistir á la clase de solfeo, satisfaciendo una peseta y 2⁵⁰ los que no lo sean.

Referente al pequeño motin de que ha sido teatro el pueblo de Esporlas, el *Diario* dice lo siguiente:

«Varios carabineros acudieron allí para perseguir á ciertos sujetos que habian sembrado tabaco; al verlos llegar, la gente se alborotó contra ellos gritando fuera. Los carabineros pidieron auxilio á la guardia civil, y lo obtuvieron, pasando luego á arrancar el tabaco y á lo demás á que hubiese lugar contra los culpables. El orden quedó restablecido.»

En la actualidad se están montando en Marsella los talleres para establecer el cable eléctrico subterráneo que debe poner en comunicacion Barcelona y Paris. La zanja en la cual se colocarán los tubos que deben contener el cable, tendrá una profundidad de 1'65 metros. A cada 500 metros de distancia habrá unos pozos de registro que permitirán examinar si los cables se hallan en buen estado. El cable subterráneo está en comunicacion con el cable submarino.

Un industrial de Boston acaba de inventar un aparato que permite detener súbitamente á los va-

